

Guatemala, julio 2018

No. 7

**La actividad del volcán de fuego y la Gestión del Riesgo  
a Desastres. Algunas reflexiones.**

Por: Carlos Morales López<sup>1</sup>

Lo acontecido recientemente en las comunidades San Miguel los Lotes y el Rodeo por la actividad del volcán de Fuego debe reflexiones en el seno de la sociedad guatemalteca para aprender de lo sucedido porque el territorio nacional está configurado desde hace miles de años por la actividad volcánica. El número de fallecidos, desaparecidos (soterrados) y afectados aún es inexacto, los datos son diversos; cada institución genera los suyos y parece ser que el evento pretende ser minimizado por la parte gubernamental. Nuevamente demostrado, los sectores más pobres son los que más sufren con los desastres y ninguna institución tiene la capacidad para predecir los alcances, los costos económicos y sociales de estos.

---

<sup>1</sup> Economista, Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales IIES de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Es lamentable que después de varias semanas de lo acontecido, aún no es visible un esfuerzo por explicar las fallas tanto de los grupos sociales y de la institucionalidad gubernamental creada para tal fin. Hay muchas interrogantes, supuestos, desinformación y hay grupos que ya ven en la tragedia el mejor momento de hacer no negocios y de paso quedarse con una buena parte. Es interesante el desborde de solidaridad en estos momentos, los grupos sociales tratando de hacer mucho más que el propio Estado, pero muy pocos reflexionan sobre las dimensiones de lo que verdaderamente sucedió. La incertidumbre sobre el futuro en un país que vive y trasciende en constante riesgo, solo se reduce a través de la formación de capacidades a todo nivel. Son estas capacidades en los distintos grupos sociales las que permiten enfrentar los eventos al más bajo costo económico y social.

Según el Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología e Hidrología (INSIVUMEH), *en Guatemala existen 324 estructuras identificadas de origen volcánico, de estas, 34 son denominadas como volcanes, 11 han tenido eventos de actividad histórica y 3 son los más activos actualmente y 1 con actividad fumarólica, Siendo estos: Pacaya, Fuego, Santiaguito y Tacaná<sup>2</sup>. Los principales productos en una erupción son gases lava y fragmentos sólidos calientes o en estado incandescente. Los gases liberados por la actividad volcánica son: vapor de agua, dióxido de azufre, monóxido de carbono y sulfuro de hidrógeno. A todo el material sólido fragmentado de diferente tamaño y forma, que es lanzado durante una erupción, se le denomina en general piróclastos. Por sus dimensiones estos se dividen en: bloques (fragmentos de roca de forma irregular), bombas volcánicas (masas de lava de consistencia) escoria o tefra (fragmentos de lava porosa), lapilli (lava fragmentada) ceniza (fragmentación del magma).*

<sup>2</sup> [http://www.insivumeh.gob.gt/?page\\_id=335](http://www.insivumeh.gob.gt/?page_id=335)

*La vigilancia o monitoreo de los volcanes, según el INSIVUMEH, consiste en medir de forma constante y sistémica los cambios que ocurren, entre estos: la actividad sísmica, la deformación del terreno debido a cambios en la inclinación, hundimiento o elevación del suelo, los cambios de temperatura y contenido químico en fumarolas, fuentes termales y gases liberados. La evaluación del peligro o amenaza volcánica consiste en estudiar la historia eruptiva de cada volcán para conocer su comportamiento del pasado, la frecuencia y tipo de erupciones, distribución tamaño y propiedades de los depósitos del material expulsado.*

Bajo ese esquema, desde una parte de la institucionalidad, existe información que permite visualizar los riesgos que enfrentan millones de personas en el país. Desafortunadamente, la sociedad solo se enfoca en las aldeas afectadas por la actividad más reciente del volcán de fuego, pero no logra comprender que los alcances de la actividad de los volcanes no tienen límite territorial y en la historia del país se existen registros de eventos que así lo han demostrado.

### **Gestión de Riesgo a Desastres en Territorios Volcánicos**

Lo sucedido en la zona de influencia del volcán de Fuego se suma a eventos anteriores, en 1983 el Volcán Santiaguito destruyó la tercera parte del municipio de El Palmar en San Felipe-Retalhuleu<sup>3</sup>, que luego fue trasladado al Departamento de Quetzaltenango y es llamado El Nuevo Palmar. Según los registros de la época fueron afectadas alrededor de 2000 personas y actualmente aún viven en la zona afectada un poco más de 50 personas.

<sup>3</sup> <http://www.prensalibre.com/hemeroteca/destruccion-de-el-palmar-quetzaltenango>

En 2010 la actividad del volcán de Pacaya se sumó a la tormenta tropical Agatha, afectando a las aldeas San José Calderas, San Francisco, El Patrocinio y el Rodeo del municipio de San Vicente Pacaya<sup>4</sup>. La magnitud de dicho evento tuvo alcance nacional, varios departamentos fueron afectados por el material expulsado. Hasta el momento las familias en condición de riesgo de las aldeas mencionadas no han sido trasladadas a lugares más seguros en cualquier otro territorio. Dicho de otra manera, siguen viviendo bajo el mismo riesgo.

La actividad reciente del volcán de Fuego, se suma al largo historial de la actividad volcánica en el país y es, sin lugar a dudas, otro evento catastrófico que expresa la ausencia de una cultura de Gestión del Riesgo a Desastres<sup>5</sup> (GRD) a todo nivel en pleno siglo XXI. Al número de fallecidos y afectados hay que agregar las estimaciones de los desaparecidos, según fuentes no oficiales suman más de 2000 personas, dato que hasta el momento la administración del presidente Jimmy Morales no quiere reconocer. Pero aún no hay respuestas, ¿qué falló? es la pregunta que no quieren responder los funcionarios de gobierno. ¿Cumplió la entidad encargada de comunicar desde el inicio de la actividad volcánica al resto de instituciones y a la sociedad? Al respecto las instituciones dicen que sí se publicó un boletín de ese día. Pero hay otros datos interesantes, según la CONRED ya se había realizado simulacros en distintas comunidades aledañas

4 <http://www.prensalibre.com/hemeroteca/2010-fuerte-erupcion-del-volcan-de-pacaya>

5 En la Revista Economía No. 208, del año 2016, fue publicado un artículo relacionado con GRD en territorios volcánicos, realizado en el volcán de Pacaya, de donde retomo categorías de investigadores importantes y de utilidad en para el presente documento: La **gestión de Riesgo a Desastres** se refiere a un proceso social cuyo fin último es la reducción y atención, o la previsión y control permanente del riesgo a desastres en la sociedad, en consonancia e integrada al logro de pausas de desarrollo humano, económico, ambiental y territorial sostenibles. La gestión vista como proceso, con la participación de múltiples actores sociales y con actividades y procesos diversos debe ser avalada y conducida por la creación o fortalecimiento de estructuras y formas organizativas que lo impulsen y que le den continuidad y consistencia.

al coloso de Fuego<sup>6</sup>. Entonces como es posible la existencia de 3646, albergados, 186 casas destruidas, 3 departamentos en estado de calamidad, una escuela y dos puentes destruidos, según los medios de comunicación.

Por su parte, el gobierno a través del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) ha tomado acciones para entregar un subsidio de Q. 3500.00 y raciones de alimentos para cada familia damnificada<sup>7</sup>. Desafortunadamente no fue posible obtener mayor información sobre la reinstalación de las familias en el departamento de Escuintla. Sin embargo, se inició la construcción de Albergues de Transición Unifamiliares –ATUS– en la finca La Industria<sup>8</sup>, de mismo departamento. En dicha finca, según lo expresado por el Presidente y Vicepresidente, el Ejecutivo planea construir mil casas a un costo de Q.500 millones<sup>9</sup>. Proyecto que ha sido cuestionado fuertemente por el costo de cada una, si bien es cierto soluciona el problema de vivienda de las familias, mas no considera los medios de vida utilizados en la zona afectada, que tenían un fuerte vínculo con la actividad agrícola del sector.

6 La institución anunció que más de 2000 personas de las comunidades San Vicente Los Cimientos y San Andrés Osuna participarían en un simulacro el 4 de mayo y que con dicha actividad se buscaba medir la capacidad y prontitud en el flujo de comunicación de las bases de radio instaladas en áreas cercanas al volcán de Fuego como parte del monitoreo diario. [https://www.conred.gob.gt/www/index.php?option=com\\_content&view=article&id=3184:com-unidades-aledanas-al-volcan-de-fuego-participaran-en-simulacro&catid=35&Itemid=1008](https://www.conred.gob.gt/www/index.php?option=com_content&view=article&id=3184:com-unidades-aledanas-al-volcan-de-fuego-participaran-en-simulacro&catid=35&Itemid=1008)

7 <http://www.mides.gob.gt/webtwo/mides-informa-acciones-tomadas-ante-la-emergencia-al-congreso-de-la-republica/>

8 Dicha finca inicialmente fue propiedad de la Municipalidad de Guatemala, en ella se instaló en el siglo pasado la actividad ganadera de la costa sur, El Rastro de Ganado Mayor, la elaboración de embutidos (Lyon Brand) y la exportación de carne de res a los Estados Unidos de Norte América, que tuvo fin por el contenido de DDT propio de la actividad algodonera de aquel entonces. Durante el Gobierno de Álvaro Arzú y de Oscar Berger fue fraccionada, una parte de esta fue entregada a los trabajadores, al ejército de Guatemala en donde hasta hoy existe un destacamento militar y por supuesto a una empresa deportiva propiedad de un familiar del ex presidente Álvaro Arzú.

9 <http://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/volcan-de-fuego-erupcion-gobierno-planea-construir-mil-casas-para-damnificados-en-finca-la-industria-escuintla>

### **Organización Comunitaria en territorios volcánicos**

En otros documentos se ha registrado la conceptualización riesgo, amenaza, vulnerabilidad y la Gestión de Riesgo a Desastres (GRD) hecha por diferentes autores<sup>10</sup>, y se entiende por GRD en el presente documento y sumado a otros, **aquel proceso social cuyo fin último es la prevención, la reducción y el control permanente de los factores de riesgo a desastres en la sociedad, así como la adecuada preparación y respuesta ante situaciones de desastres (Ulloa, 2011).**

La organización comunitaria contribuye positivamente a reducir el impacto de los eventos en un territorio volcánico, los eventos naturales no son desastres, se convierten en eso cuando afectan a los grupos y comunidades dentro y fuera de su territorio de influencia. Las formas en que se organizan los grupos frente a los desastres es determinante, permite por un lado la difusión de la información dentro de las estructuras elaboradas, así como la evacuación del territorio en tiempo.

Todo lo contrario ocurre cuando la organización obedece a la particular manera de manejar los costos y beneficios de los desastres por parte del poder local, es decir de manera clientelar. Las comunidades tienen formas propias de organización y se ven alteradas cuando desde el exterior, es decir, cuando otras formas de organización (municipal, departamental, nacional) alteran la representación y por lo tanto la toma de decisiones. Estas otras formas de organización, son necesarias cuando la GRD trasciende lo local o visto desde una política nacional de GRD, más no debe alterar, sino desarrollar todos aquellos mecanismos en que se sustenta la comunicación, organización y la confianza en las comunidades.

<sup>10</sup> Véase Revista Economía No. 208. abril-junio. 2016.

Existen muchas razones que apoyan este argumento, pero hay una y lo explica sencillamente Salazar y D'Ercole (2009): *en el campo de los riesgos, sean de origen volcánico o de otro tipo, la población no comparte uniformemente la visión de los científicos.... la población funda su percepción en criterios propios relacionados con la cultura, la religión, las características socioeconómicas y de educación, el tiempo de residencia en el lugar, las experiencias anteriores, la edad, el género, etc.*

De ninguna manera se busca expresar, en este documento, que esto es un obstáculo para la GRD, por el contrario son características de las comunidades que las hacen únicas y que deben considerarse en la planificación y desarrollo de los procesos que buscan reducir el impacto de los desastres en territorios volcánicos.

Luego de los desastres es común observar acciones solidarias como ayuda alimentaria, abrigo (vestido y calzado), salud, agua y saneamiento; y por parte del Estado o instituciones públicas el esfuerzo por darle continuidad a otros procesos como la educación de la población infantil. Esto es posible observarlo, luego de visitar los diferentes albergues en donde se atiende a las familias damnificadas, pero como se evita. También es visible la agresividad mediática del gobierno vendiendo la imagen de efectividad y prontitud en la asistencia, solo hay que recordar que en algunos casos las transferencias, cualquiera que sean, muchas veces no producen los efectos esperados.

¿Cómo conciliar la búsqueda de buena imagen por parte del gobierno con el dolor y luto de las víctimas? Como conciliar los grandes proyectos habitacionales plasmados en planos con el dolor que provoca a muchas familias no dar sepultura, de

acuerdo a sus creencias, a parientes que nunca más verán con vida. Como ayudar con el duelo individual y colectivo en una zona que por muchas razones está siendo silenciada y que tarde o temprano hablará porque no tardara en reaparecer, con la lluvia, escenas que provocarán más descontento.

No puede negarse que trasladar a las familias afectadas a lugares más seguros para reubicarlos sigue siendo válido, pero también hay que decirlo, sigue siendo una solución parcial. Las formas de vida de las familias fueron alteradas y la manera en que se articulaban para poder subsistir en la agricultura u otras actividades, siguen presentes en cada uno ellos.

El gobierno del señor Morales no se ha pronunciado, no ha dicho cuáles serán las acciones para que miles de personas afectadas por la actividad volcánica retomen sus actividades y mejoren su condición de vida luego del desastre. La recuperación va más allá de la reubicación en territorios seguros, de los proyectos inmobiliarios con grandes presupuestos, trasciende los grandes negocios entre grupos que viven del dolor provocado por el desastre y la mala gestión.

Ya se asignaron los proyectos habitacionales a los amigos de los gobernantes, la reparación y construcción de carreteras, el dragado de los ríos y se escucha hablar sobre los beneficios que recibirá el sector cafetalero afectado por la actividad volcánica y la banca central presentó sus estimaciones sobre el crecimiento económico para el presente año y asegura que se verá reducido por el suceso.

Bajo este esquema dentro de poco todo se olvidará, como se han olvidado otros desastres que pudieron evitarse. Dicho

correctamente, todo quedará impune. La muerte de guatemaltecos que pudo evitarse si las instituciones fueran conducidas por profesionales con capacidad y compromiso. Pero no, la sociedad guatemalteca seguirá con tal indiferencia ante lo sucedido sin considerar que dentro de poco lo mismo pueda suceder en cualquier parte del territorio nacional.

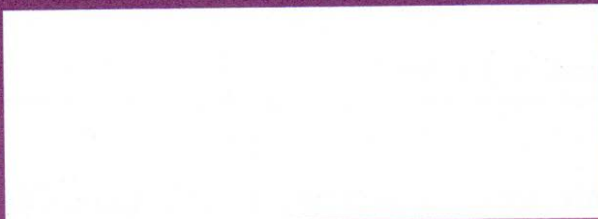
Por hoy la institucionalidad creada para la GRD queda debiéndole a la sociedad guatemalteca. Se insiste en que siguen endeudados, no existe desafortunadamente información sobre casos en los que la institucionalidad funcione. Por tal motivo los esfuerzos por una cultura de GRD, debe apoyarse en todo sentido. La organización comunitaria no atenta contra otras formas de organización, es más contribuye con ellas en momentos de desastre. Debe propiciarse desde las instituciones públicas y debe respetarse la manera en que ven estos acontecimientos. No deben sobreponerse otras formas de organización que limiten su accionar.

Hoy fue el volcán de Fuego, mañana puede ser otro de la cadena volcánica; hoy fueron unas comunidades, mañana pueden ser los centros urbanos. La sociedad guatemalteca no tiene la capacidad para sobreponerse a eventos como estos.

### **Bibliografía**

Ulloa, Fernando. 2011. Manual de Gestión de Riesgo de Desastres para Comunicadores Sociales. UNESCO. Perú.

Salazar, Diana y D’Ercole, Robert. 2009. Percepción del riesgo asociado al volcán Cotopaxi y vulnerabilidad en el Valle de los Chillos (Ecuador). Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos. NO. 38.



Libre de Porte,  
Arto. 50, Dto. 325

Impreso en Talleres del IIES  
170 ejemplares  
Guatemala, julio 2018

DIAGRAMACIÓN:  
Ana Corina Janet Canel Ich